



65-464
65-1980 p.2.

Verdejo Ha Quedado Huérfano

● Ha muerto el padre de Verdejo, ese personaje que caricaturizaba al hombre de nuestro pueblo: Coxe, su creador, se ha ido dormido de sueño sobre las sábanas de su última cama. Hombre multifacético en las letras, el cine, el dibujo y la caricatura, mantuvo por años el sacerdocio político en su pluma. Tras sus irregulares nos daba un retrato del hombre público del momento con una crítica sana, festiva y llena de dignificado.

Hoy Verdejo lora la partida de su creador: Muere con su dolor de perder al padre, se suma el dolor de su anonimato, de su desaparición del piano nocturno. Verdejo se perdía entre el blue-jean y las parkas, entre Corea y Japón, dejó las ejotes, el sombrero tijereteado y su creación pero sin sonrisa. Verdejo fue una ilustración, con su gracia, su pi-
cardia y su verdad sobre el hombre que hace la fuerza de una nación.

En el tiempo de la política activa Verdejo tenía un precio y él lo reclamaba con una sonrisa; porque el sabía que al final él tenía lo que quería. Se hablaba de comprar espionetas, se llamaba colectivo y lo gracioso era que los compradores eran los coleccionados; porque Verdejo no se vendía, solo se valoraba a sí mismo frenado al buebo.

La política es la sal y pimienta de los pueblos, el abanderarse, el bascular su cauce, al forjarse ilusiones eran quidader del hombre del pueblo. Estaba en todas las tiendas políticas y su picara sonrisa decía a las claras: ¡Habla no más! Ya llegará el momento y ya haré lo que mi conciencia me dice.

Verdejo, un pasado enmudecido tanto que le daban a Chile colorido, gracia y picardía que surgió de un pasado glorioso, de hombres que pelearon por la libertad de esta tierra sobre el lomo del caballo, contra el frío y el viento cordillerano, como Manuel Rodríguez y sus verdejitos como baileón.

Se murió su creador, el genio que te dio vida, sabrisa y alegría, el que se reía del maíz serio y cráve de los políticos sin que por ello el aludido se sintiera lesionado. Eran otros tiempos, tiempos de Jorge Dílano, de un Verdejo libre, espontáneo y soberano en sus juzgos.

Jorge Dílano murió, pero Verdejo no morirá nunca, aunque se vista neogramericizado seguirá teniendo su alma de Verdejo, con un diente por medio sus ojitos y su sombrero tijereteado.

Maria C. de Patrito.

Verdejo ha quedado huérfano [artículo] María C. de Patrito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Patrito, María C. de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Verdejo ha quedado huérfano [artículo] María C. de Patrito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile